

X Jornadas Nacionales de Literatura Comparada. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Literaturas y Literaturas Comparadas, La Plata, 2011.

Nóstoi-algia en el cancionero de proyección folclórica de Santiago del Estero.

Chaparro, Ramón Esteban.

Cita:

Chaparro, Ramón Esteban (2011). *Nóstoi-algia en el cancionero de proyección folclórica de Santiago del Estero*. X Jornadas Nacionales de Literatura Comparada. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Centro de Literaturas y Literaturas Comparadas, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-037/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eO2s/Emf>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nóstoi-algia en el cancionero de proyección folclórica de Santiago del Estero

Ramón Esteban Chaparro

IES n° 8 «Ángela C. de Reto»

Un tema recurrente en el cancionero de proyección folclórica de la provincia de Santiago del Estero es la nostalgia. Tema que porta en sí el motivo del viaje doblemente presente. Por un lado, el viaje de partida o alejamiento, que inaugura un angustiante exilio: «Lejos de mi pago / los recuerdos, los recuerdos» (JUÁREZ, 1996b: 48). Por otra parte, el viaje de regreso, pues una vez acontecida la expatriación, el vivo deseo de volver se comunica abierta y permanentemente en las canciones. De hecho, la célebre «Añoranzas¹» de Julio Argentino Jerez, cuya letra parece sintetizar esta penosa pasión del exilio y del siempre incumplido anhelo de retorno, es la chacarera que los santiagueños sienten que los representa más acabadamente.

Los años ni las distancias / jamás pudieron lograr / de mi memoria apartar / y
hacer que te eche al olvido / ¡Ay! mi Santiago querido / yo añoro tu quebrachal (JEREZ,
1996b: 16)

Linda HUTCHEON (2010) en, «Irony, Nostalgia and the Postmodern», expone una interesante historización de nostalgia como categoría teórica, originalmente nacida en el ámbito de la medicina y creada por un estudiante suizo en el siglo XVII, a partir de sus raíces griegas («nostos»: volver a casa y «algia»: dolor) para designar un tipo de enfermedad curable que observaba en sus compatriotas cuando permanecían distantes de sus montañas natales y que se manifestaba por ciertos síntomas.

El aprovechamiento etimológico que permitió que nostalgia surgiera como categoría teórica no puede dejar de sugerirnos posibles vínculos entre los «nóstoi» de la tradición griega, es decir los relatos de retorno a casa, de los cuales el más famoso es el protagonizado por el Odiseo homérico, con las canciones santiagueñas de proyección folclórica y su sempiterno deseo del regreso a casa tematizado en ellas.

Nuestra hipótesis de base es que las canciones de proyección folclórica de Santiago del Estero releen creativamente la tradición de los nóstoi, cuyo arquetipo es, como dijimos, la *Odisea* de Homero. En tal sentido, nuestro propósito, en el presente trabajo, es discutir cómo tal diálogo entre la literatura griega antigua y la literatura folclórica santiagueña, alrededor del motivo del viaje, da lugar a la aparición de diferentes concepciones de nostalgia.

Ahora bien, dado que no encontramos en las canciones santiagueñas ninguna referencia explícita a la *Odisea*, justificaremos nuestra lectura a partir de lo que CULLER (1998) denomina intertextualidad ampliada. Según este autor, la existencia de un texto sólo es posible gracias a los textos previos con los que está relacionado, de múltiples formas, y que pueden estar identificados (pretextos citados) o pueden permanecer anónimos (pretextos implícitos). Este último sería el modo particular en que se verifica la presencia de la *Odisea* en el cancionero de Santiago del Estero.

Respecto de la literatura griega, tomaremos especialmente el canto V –y en menor medida el canto IX– de la *Odisea*, según la prestigiosa traducción de Luis Segalá y Estalella. Respecto de la literatura popular santiagueña, aquí trabajaremos con un corpus integrado por el *Cancionero Popular Santiagueño*², publicado entre los años 1996 y 2000 por Juan de Dios Navarrete, quien reunió –en cuatro tomos– aproximadamente cuatrocientas canciones diferentes, habitualmente presentes en los repertorios de los cantores de proyección folclórica, tanto en sus grabaciones como en sus recitales, por lo que bien puede decirse que constituyen una muestra lo

suficientemente amplia como para obtener, a partir de su lectura una visión general de esta manifestación cultural.

Conviene explicar, en primera instancia, qué entenderemos aquí por canción de proyección folclórica. En este trabajo seguiremos a Augusto Raúl CORTÁZAR (1976) quien las describe como creaciones de autores conocidos que reelaboran de modo personal elementos folclóricos, difundidas masivamente, luego, a un público urbano y letrado por múltiples vías tecnológicas como reproductores de sonidos y medios de comunicación social. Las distingue de ese modo de las canciones folclóricas, de creación colectiva y anónima, que tratan asuntos tradicionales de una comunidad particular y transmitidas generacionalmente de boca en boca.

Las canciones de proyección folclórica resultan de la conjunción de una letra y de un ritmo. Usualmente, la letra está conformada por estrofas de cuatro versos octosilábicos cada una, con rima predominantemente asonante, en los pares. Según el ritmo en que una letra sea cantada, podemos distinguir el género de la canción. En el cancionero santiagueño el género dominante es la chacarera. Por detrás aparecen la zamba, el gato, el escondido, la vidala.

El ya voluminoso cancionero de proyección folclórica santiagueño crece permanentemente en sus distintos géneros. Una extensa lista de autores –letristas como les gusta llamarse– de renombre nacional las produjeron y las producen constantemente: Andrés Chazarreta, Julio Argentino Jerez, Carlos Carabajal, «Peteco» Carabajal, Juan Carlos Carabajal, Marcelo Ferreyra, Pablo Raúl Trullenque, Cristóforo Juárez, Felipe Corpus, los hermanos Ábalos, los hermanos Simón, Fortunato Juárez, Mario Arnedo Gallo.

De una primera observación del corpus referido al cancionero, se desprende que una serie de lugares comunes parece conformar la materia sobre la cual versan las letras de las canciones de proyección folclórica de las que gozan los santiagueños: que Santiago del Estero es una provincia expulsora por carecer de un desarrollo económico capaz de retener a sus nativos; que los santiagueños deben alejarse de su lugar de origen si quieren «triunfar» en la vida; y, que así lejos de su lugar de origen sufren la distancia y viven en el constante deseo de retornar a su pago. Como dijimos, un núcleo temático parece recortarse nítidamente en estas canciones: la nostalgia.

Como ya anticipamos, citando a HUTCHEON (2010), nostalgia fue empleada por primera vez en el siglo XVII para designar una patología médica letal padecida por soldados suizos. ELGUE-MARTINI (2008: 16) precisa:

Se trataba de una perturbación de la memoria con síntomas físicos tales como pérdida de apetito, vómitos, llanto histérico, delirio, alucinaciones, que algunas veces llegaban al suicidio. Estos síntomas se daban en personas que habían sufrido largas ausencias involuntarias de sus hogares.

Los cuatro primeros cantos de la *Odisea* forman parte de lo que se llama la telemaquía, es decir el relato del viaje de Telémaco en busca de su padre. Recién en el canto V, el poema nos pone en contacto con el héroe para darnos de él este primer dato: se encuentra en la isla Ogiqia, retenido por la ninfa Calipso y «atormentado por rudos pesares [pues] no le es posible llegar a su patria» (HOMERO: 129). Cuando finalmente la deidad accede a liberarlo por orden de Zeus, y va en su búsqueda para comunicarle la novedad, una tristísima imagen del héroe se nos ofrece a los ojos:

Hallóle sentado en la playa, que allí se estaba, sin que sus ojos se secasen del continuo llorar, y consumía su dulce existencia suspirando por el regreso (HOMERO: 134).

A lo largo del canto V, el narrador reitera insistentemente esta descripción del héroe lloroso con su mirada fija en el horizonte. Y aún más, le cede la palabra para permitirle decir:

Con todo quiero y ansío continuamente irme a casa y ver lucir el día de mi vuelta (HOMERO: 137)

Parece legítimo, pues, afirmar que, a juzgar por estas sucesivas descripciones, Odiseo responde, aquí, al cuadro médico que originalmente designó la categoría nostalgia.

Una situación similar encontramos en las canciones santiagueñas. En ellas, el sujeto cantor nos informa de la conmoción que la ausencia del pago natal produce hasta provocar el llanto.

Lejos de su tierra amada / el hombre llora su ausencia (CARABAJAL, J.C., 1996a: 18).

La otra noche a mis almohadas / mojas las encontré / más ignoro si soñé / o es que despierto lloraba / y en lontananza miraba / el rancho aquel que dejé (JEREZ, *ibíd.*)

Tanto en la *Odisea* como en las canciones santiagueñas, la nostalgia inspira la construcción utópica. El término utopía fue introducido por Tomás Moro en su libro *De optimo rei publicae statu deque nova insula Utopia* (en español, *Del estado ideal de una república en la nueva isla de Utopía*), publicado en 1516. Apoyándonos en Cristina ELGUE-MARTINI (2009) definiremos utopía, en principio, como un eu-topos (un buen lugar), es decir una tierra buena y saludable.

Lejos de sus hogares, los errantes, el de Ítaca y los de Santiago, describen a sus tierras natales como un eu-topos. Dominados por el sentimiento nostálgico, recurren a una misma estrategia discursiva para retratarlas: parten de la concesión de sus defectos para concluir enfatizando algún rasgo distintivo, una virtud, que a pesar de todo las vuelve únicas y bellas.

Áspera es, pero excelente criadora de mancebos. No existe, en verdad, tierra alguna que para mí sea más dulce de ver (HOMERO: 194).

No tiene mi tierra oro / ni trigales ni ganados / ni tampoco verdes prados / ni otros signos de riqueza / pero tiene por grandeza / el alma que Dios le ha dado (FARO, 1996a: 32).

Si seguimos a GREIMAS (1987), a la nostalgia, en tanto deseo, le correspondería la acción de la búsqueda. Dado que lo que se persigue es retornar a la patria, esta búsqueda podría figurativizarse mediante el viaje, particularmente el viaje de regreso.

Según María Amelia HERNÁNDEZ (2007: 57), «la *Odisea* es el más famoso de los nostoi, o retornos de los héroes aqueos desde Troya. Un nostos pleno de inconvenientes [...] que demoran al héroe durante diez años». Sin embargo, aunque tarde y mal como le había pedido Polifemo a Poseidón, Odiseo arriba finalmente a Ítaca, recupera su hijo, su trono, su esposa y puede reiniciar su vida. Cumplida la repatriación, la nostalgia encuentra su cura. Diferente parece ser la situación de los viajeros santiagueños. Pero, para comprender mejor esta cuestión, retomaremos aquí la historización que del término nostalgia nos ofrece Linda Hutcheon.

Según HUTCHEON (2010), la categoría teórica nostalgia sufre un corrimiento semántico a partir del siglo XIX, cuando abandona el ámbito de la medicina en el que había surgido. Desde entonces, deja de designar una dolencia médica curable para pasar a significar un estado espiritual incurable. Tal deslizamiento se explica porque el término nostalgia deja de referir el deseo por el regreso a casa para comenzar a designar el deseo por volver hacia el pasado. Pero no al pasado efectivamente vivido, sino a un pasado purificado por acción de la memoria y del olvido que han recortado de él unos particulares momentos para construirlo en un determinado sentido: como respuesta al presente insatisfactorio en el que se vive. Dicho de otro modo: el pasado idealizado se construye a partir de los deseos del presente. La nostalgia puede ser redefinida, entonces, como:

La invocación de una historia idealizada, parcial, [que] se combina con un descontento con el presente (HUTCHEON, 2010: 3).

Ya no en la *Odisea* pero sí en las canciones santiagueñas, la nostalgia va a sugerir una nueva construcción utópica, esta vez –y siempre apoyándonos en Elgue-Martini– un ou-topos, un no lugar, es decir una tierra imaginaria, ideal, inexistente.

En el cancionero santiagueño, el viaje de regreso, es obsesivamente referido, pero no se concreta más que en muy escasas ocasiones y a veces sólo transitoriamente, para alguna ocasión festiva, con lo que el sentimiento de la añoranza se tematiza infinitamente.

Antes de las navidades / mama voy a ir (TRULLENQUE, 1996a, 50).

Qué linda noche hi pasao / pensando de que volvía (CARABAJAL, C., 1996b: 7).

Doradas vainas de enero / de nuevo las quiero gustar (JUÁREZ, C., 1996b:

13).

En cada chacarera / estoy volviendo al pago (TRULLENQUE, 1996b, 36).

¿Cómo entender, pues, que un deseo tan vivamente sentido no pueda cumplirse casi nunca? La explicación de esta imposibilidad, creemos, reside en que el objeto de deseo ha dejado de ser el espacio para pasar a ser el tiempo. Lo que se quiere recuperar no es ya la tierra natal, sino una etapa de la existencia vivida en la tierra natal. Es en este sentido que Santiago del Estero se convierte en un *ou-topos*: un espacio imposible porque es imposible retornar al pasado.

Recuerdo cuando era chango / cuando en Santiago vivía / correteando por los campos / las penas no conocía. / Ahora que voy pa' viejo / de mi mama no me olvido / si yo pudiera pagarle / todo lo que ella ha sufrido / ¡Ah! Vida si yo pudiera / changuito volver a ser / vivir sin preocupaciones / engaños no conocer (SÁNCHEZ, 1996a: 35).

Qué lejos que queda ahora / esa niñez añorada / quisiera mama me mandes / que yo en mi catre siestiera (DÍAZ, 1996b: 38).

Salavina³, ¡Ay Salavina! / quisiera verte otra vez / ser el chango que allá en los bañados / se mojaba contento los pies (ARNEDO GALLO, 1996b: 55).

Santiago vuelvo a tu lado / quiero secar hoy mi llanto / dame la magia y la suerte / quiero ser de nuevo chango (TRULLENQUE, 1996b: 40).

La tierra natal deja de ser el punto final del viaje de regreso. Forma parte, ahora, de un proyecto más amplio que quisiera recuperar la madre y la infancia como metáforas de un pasado pleno de certidumbres y, por ello, dichoso.

Odiseo puede curar su nostalgia porque Ítaca es un *eu-topos*, un lugar embellecido por el olvido –más que por la memoria– pero concreto, al cual es factible regresar, como finalmente sucede en el relato griego. El nostos de los santiagueños, en cambio, permanece inconcluso porque al final de su trayectoria quisieran encontrar no un lugar donde ser felices, sino un tiempo donde fueron felices. El pasado idealizado con el cual reparar las carencias del presente. Su nostalgia permanece incurable porque Santiago del Estero es un *eu-topos*, pero fundamentalmente es un *ou-topos*: no un punto en el espacio, sino un punto en el tiempo que, como ya sabemos, es irreversible.

Allí donde fui feliz / sé que pronto he de volver / y vendrán recuerdos a mi encuentro / los buenos momentos los reviviré (CARABAJAL, P., 1996a: 90).

Para concluir. Hemos postulado en esta presentación, sobre la base de una intertextualidad ampliada, un diálogo entre la literatura griega antigua y la literatura popular santiagueña, alrededor del motivo del viaje. Diálogo que nos ha sido sugerido por la etimología del término nostalgia, que en principio denota la pena por el alejamiento involuntario de la patria, y que motiva una construcción «eutópica» de la tierra natal. De este significado inicial de nostalgia dan cuenta la *Odisea* y las canciones folclóricas. Sin embargo, las canciones santiagueñas registran un segundo sentido, ausente en el arquetipo griego, del término nostalgia, que refiere ya no el deseo de recuperar un espacio sino un tiempo pasado. En este caso, el sentimiento

nostálgico inspira una construcción «outópica» del pago natal, y por ello permanece incurable, en tanto el viaje de regreso se vuelve imposible: se puede retornar a un lugar, pero nunca al pasado.

Bibliografía

- ~ARNEDO Gallo, Mario, «Salavina», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 55.
- ~CARABAJAL, Carlos, «Domingos santiagueños», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 7.
- ~CARABAJAL, Juan Carlos, «Cosas que he vivido», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 1*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996a, p. 18.
- ~CARABAJAL, Peteco, «Allí donde fui feliz», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 1*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996a, p. 90.
- ~CORTÁZAR, Augusto Raúl, *Ciencia folklórica aplicada*, Buenos Aires, Fondo Nacional de las Artes, 1976.
- ~CULLER, Jonathan, «Literatura comparada», en BASSNETT, Susan *et al.* *Orientaciones en literatura comparada*, Madrid, Arco/Libros, 1998, pp. 105-124.
- ~DÍAZ, Coco, «Del tiempo de mi niñez», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 38.
- ~ELGUE-MARTINI, Cristina, «Melancolía y nostalgia: Algunas reflexiones teóricas», en *Revista de culturas y literaturas comparadas II: Nostalgia y melancolía: de pérdidas, locura y creatividad espiritual* / compilado por Cristina Elgue-Martini, 1ª ed., Córdoba, Del Copista, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas, 2008, pp. 11 a 20.
- ~ELGUE-MARTINI, Cristina, «De la utopía a la distopía en las ficciones estadounidense y canadiense», *Revista Argentina de Estudios Canadienses. Argentinean Journal of Canadian Studies*, n° 3, Enviado a prensa en diciembre de 2009.
- ~FARO, José Antonio, «Ashpa sumaj⁴», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 1*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996a, p. 32.
- ~GREIMAS, A. J., *Semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1987.
- ~HERNÁNDEZ, María Amelia, «El viaje, todos los viajes (El regreso de Ulises a Ítaca)», *Revista de culturas y literaturas comparadas I: Ulises a través del tiempo y el espacio* / compilado por Cristina Elgue-Martini, 1ª ed., Córdoba, Del Copista, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Lenguas, 2007, pp. 54 a 60.
- ~HOMERO, *Odisea*, Buenos Aires, Losada, 2007, trad. Luis Segalá y Estalella.
- ~HUTCHEON, Linda, «Irony, Nostalgia and the Postmodern», <http://www.library.utoronto.ca/utel/criticism/hutchinp.html>, 20 de agosto de 2010 (online).
- ~JEREZ, Julio A., «Añoranzas», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 16.
- ~JUÁREZ, Fortunato, «Gatito de mis pagos», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 48.
- ~JUÁREZ, Cristóforo, «Pampa de los Guanacos⁵», en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 13.
- ~SÁNCHEZ, Pedro Pascual, «Recuerdo cuando era chango» en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 1*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996a, p. 35.
- ~TRULLENQUE, Pablo Raúl, «Aquel tiempo de mi infancia» en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 40.
- ~TRULLENQUE, Pablo Raúl, «Gato del regreso» en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 1*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996a, p. 50.
- ~TRULLENQUE, Pablo Raúl, «Santiago chango moreno» en NAVARRETE, Juan de Dios, *Cancionero popular santiagueño 2*, Santiago del Estero, edición del autor, 1996b, p. 36.

Notas

¹ «Añoranzas» de Julio Argentino Jerez es el Himno Cultural de Santiago del Estero y en tal condición acompaña el ingreso y el egreso de la Bandera Oficial de la Provincia en los actos oficiales. Así la declara la Constitución provincial en su artículo 233, según la reforma de 1994.

² Los tomos 1 y 2, con fecha 10 de junio de 1996, fueron declarados de Interés Provincial por la Cámara de Diputados de la Provincia y recomendados para su uso pedagógico en todos los niveles educativos.

³ Villa Salavina es una localidad ubicada en el Departamento Salavina, en el sur de la provincia de Santiago del Estero.

⁴ En quichua: tierra linda.